

Cursos de verano ■ 'Conciencia y valoración del habla andaluza' busca acabar con falsos complejos lingüísticos

“Las modalidades de una lengua no son más ricas que otras, los usos sí”

El lingüista José Jesús de Bustos y otros expertos en el idioma castellano buscan el orgullo de la dicción meridional

EL CORREO ■ SEVILLA

Los andaluces hace tiempo que no se avergüenzan de su forma de hablar, pero para que no se olvide que el habla es motivo de orgullo el curso *Conciencia y valoración del habla andaluza*, ofertado por la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA), reúne a expertos que explican por qué las inflexiones y expresiones del sur de Despeñaperros son tan correctas como las del norte.

En este sentido, el catedrático de Lengua Española de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla Antonio Narbona Jiménez defendió ayer que la conciencia y valoración del habla andaluza por los andaluces “es heterogénea, innovadora y progresista”. Así, recaló que la conciencia lingüística de los andaluces “no es nada excluyente sino todo lo contrario, es integradora”.

Narbona Jiménez es el director de este curso que se imparte en la sede de la UNIA en la Cartuja de Sevilla y explicó el origen del andaluz, el valor económico del andaluz “no disgregado del valor económico del español”, tal como el experto señaló.

Por su parte, el prestigioso historiador de la lengua española, investigador del español en España y América y vicepresidente de la Asociación Internacional de Historia de la Lengua Española, José Jesús de Bustos, intervino también en la presentación del curso a los medios de comunicación, donde destacó que “las modalidades no son más ricas unas que otras, los usos de los hablantes sí”.



Elena Méndez, Antonio Narbona, Juan Manuel Suárez Japón y Jesús de Bustos, ayer en la UNIA. / EL CORREO

“Carece de sentido la confrontación sobre si el andaluz es más rico que otra modalidad”

Asimismo, señaló que una confrontación de tipo público “sobre si el andaluz o las modalidades de Andalucía son más ricas que las de otras modalidades es un planteamiento completamente absurdo”. De este modo, aseguró que lo importante es la comunicabilidad. “Tenemos que ser conscientes de que tenemos una lengua común y debemos entendernos entre todos”, aseveró.

En este sentido, señaló: “Tenemos la suerte de tener una lengua que entienden más de 400.000 millones de

habitantes, la modalidad del habla propia es perfectamente compatible con la idea de pertenencia a una lengua común. Se lo exigimos a otras modalidades y tenemos que aplicárnoslo a nosotros”. El experto también habló sobre los elementos más vulgares del andaluz, un hecho que, a su parecer, sólo se da cuando su uso se limita a registros poco formales y a clases sociales poco cultivadas ya que, tal como adujo, cuando eso se generaliza deja de ser un vulgarismo para convertirse en un uso imitable.

Los estudiantes de COU salían mejor preparados

EL CORREO ■ SEVILLA

La catedrática de Lengua Española de la Universidad de Sevilla Elena Méndez García de Paredes afirmó ayer en una rueda de prensa sobre el contenido de los cursos de verano de la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) que, “generalizando”, las generaciones de COU (Curso de Orientación Universitaria, equivalente al actual Segundo de Bachillerato) “eran mejores que las generaciones de hoy”.

Así, explicó que además de que las notas de corte fueran mejores antes de la Logse, las formas de expresión, de estudio y las ganas de trabajar entre los estudiantes también eran superiores. El COU desapareció con la introducción de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) y el Bachillerato hace unos 15 años.

Méndez participó ayer en el curso *Conciencia y valoración del habla andaluza* ofertado por la UNIA en su sede de la Cartuja de Sevilla con una ponencia centrada esta norma meridional del castellano. Su ponencia se titulaba *El andaluz en los medios de comunicación y en la enseñanza*.

De este modo, la experta reflexionó sobre las causas de la “deficiente planificación de la enseñanza”, ya que, según Méndez, el saber se ofrece ahora “en dosis mínimas”, lo que “imposibilita conectar una información más amplia y fácilmente asumible y aprendible por los alumnos”.

Así, explicó que la diferencia entre los estudiantes de antaño y los de la actualidad “es fácilmente



Un grupo de estudiantes durante una charla en clase. / PACO CAZALLA

apreciable en los exámenes, ya que ahora los alumnos generalmente escriben uno o dos folios” lo que, al entender de la profesora, no permite demostrar una capacidad de expresión elaborada, intelectual y madura.

Al relacionar esta carencia de recursos para la expresión con el auge de las nuevas tecnologías, las redes sociales y las nuevas formas de comunicación de una forma más breve y rápida, Méndez advirtió que las redes sociales “pueden crear malos hábitos si no se les enseña que las condiciones pragmáticas que tienen los distintos tipos de comunicación imponen unas reglas”. Así, apostilló que hay que aprender “las diferencias” entre el registro que se emplea en el trato informal en las redes sociales y el académico.

ACTIVIDADES PARALELAS

Cierre cultural con dos artistas israelíes

El ciclo cultural 48 noches de cultura abierta en la UNIA que prepara cada año la universidad internacional como complemento a los cursos de verano, concluyó anoche con una doble actuación en los jardines del monasterio de la Cartuja de Sevilla. Por una parte, la compañía dirigida por la israelita Sharon Fridman ofreció su obra *‘Hasta dónde...?’*, un espectáculo de danza interpretado por Arthur Bernard y la propia Fridman. Por otro lado, el compositor, violinista, artista visual y profesor israelita Emmanuel Witzthum trajo *Dissolving Localities* una instalación audiovisual que transforma la vida cotidiana en arte. Ambos espectáculos fueron realizados con la colaboración de la Embajada de Israel. Esta doble actuación cerró un verano de actividades culturales que han incluido desde conciertos hasta exposiciones, actuaciones de teatro y danza, pasando por los ya consolidados ciclos de jazz, las visitas nocturnas guiadas por Baeza o los paseos en canoa desde Huelva a Punta Umbría, a cargo de la sede de La Rábida.

Por último, la catedrática de Lengua Española de la Universidad de Sevilla Elena Méndez se refirió a los estereotipos negativos del andaluz, un sambenito que, a su parecer, cuando se traslada a la modalidad y deja de estar únicamente en lo social es una “aberración”. Del mismo modo, advirtió la catedrática: “Que se utilice el estereotipo negativo como base para implementar políticas educativas yo no lo entiendo porque se fundamenta en un argumento emocional y así no se puede legislar nada”.